



ARZOBISPADO
DE SANTIAGO



Conociendo y representando el pesebre (Belén)

¡VEN SEÑOR JESÚS!

(Ap. 22, 20)

La representación del acontecimiento del nacimiento de Jesús equivale a anunciar el misterio de la encarnación del Hijo de Dios con sencillez y alegría. El belén, es como un Evangelio vivo, que surge de las páginas de la Sagrada Escritura.

La contemplación de la escena de la Natividad, nos invita a ponernos espiritualmente en camino, atraídos por la humildad de Aquel que se ha hecho hombre para encontrar a cada hombre.

1. Origen del pesebre

El origen del pesebre encuentra confirmación ante todo en algunos detalles evangélicos del nacimiento de Jesús en Belén (Lc 2,7). Si queremos conocer el origen del belén tal como nosotros lo entendemos es necesario trasladarnos con la mente a Greccio, en el valle Reatino; allí san Francisco se detuvo viniendo probablemente de Roma, donde el 29 de noviembre de 1223 había recibido del Papa Honorio III la confirmación de su Regla. Después de su viaje a Tierra Santa, aquellas grutas le recordaban de manera especial el paisaje de Belén.

Las Fuentes Franciscanas narran en detalle lo que sucedió en Greccio. Quince días antes de la Navidad, Francisco llamó a un hombre del lugar, de nombre Juan, y le pidió que lo ayudara a cumplir un deseo: «Deseo celebrar la memoria del Niño que nació en Belén y quiero contemplar de alguna manera con mis ojos lo que sufrió en su invalidez de niño, cómo fue reclinado en el pesebre y cómo fue colocado sobre heno entre el buey

y el asno» (Tomás de Celano, Vida primeram 84: Fuentes Franciscanas (FF), 468).

El 25 de diciembre, llegaron a Greccio muchos frailes de distintos lugares, como también hombres y mujeres de las granjas de la comarca, trayendo flores y antorchas para iluminar aquella noche santa. Cuando llegó Francisco, encontró el pesebre con el heno, el buey y el asno. Las personas que llegaron mostraron frente a la escena de la Navidad una alegría indescriptible, como nunca antes habían experimentado.

Así nace nuestra tradición: todos alrededor de la gruta y llenos de alegría, sin distancia alguna entre el acontecimiento que se cumple y cuantos participan en el misterio.





2. El pesebre camino para evangelizar.

- San Francisco realizó una gran obra de evangelización con la simplicidad de aquel signo. Su enseñanza ha penetrado en los corazones de los cristianos y permanece hasta nuestros días como un modo genuino de representar con sencillez la belleza de nuestra fe.
- El pesebre (belén) suscita tanto asombro y nos conmueve porque manifiesta la ternura de Dios. Él, el Creador del universo, se abaja a nuestra pequeñez.
- La preparación del pesebre en nuestras casas nos ayuda a revivir la historia que ocurrió en Belén. Naturalmente, los evangelios son siempre la fuente que permite conocer y meditar aquel acontecimiento; sin embargo, su representación en el pesebre (belén) nos ayuda a imaginar las escenas, estimula los afectos, invita a sentirnos implicados en la

historia de la salvación, contemporáneos del acontecimiento que se hace vivo y actual en los más diversos contextos históricos y culturales.

- De modo particular, el pesebre es desde su origen franciscano una invitación a “sentir”, a “tocar” la pobreza que el Hijo de Dios eligió para sí mismo en su encarnación. Y así, es implícitamente una llamada a seguirlo en el camino de la humildad, de la pobreza, del despojo, que desde la gruta de Belén conduce hasta la Cruz. Es una llamada a encontrarlo y servirlo con misericordia en los hermanos y hermanas más necesitados (cf. Mt 25,31-46).
- El pesebre, mientras nos muestra a Dios tal y como ha venido al mundo, nos invita a pensar en nuestra vida injertada en la de Dios; nos invita a ser discípulos suyos si queremos alcanzar el sentido último de la vida.

Signo	Contexto	Haciendo experiencia	Texto Bíblico
Cielo estrellado	Contexto del cielo estrellado en la oscuridad y el silencio de la noche. - Lo hacemos así, no sólo por fidelidad a los relatos evangélicos, sino también por el significado que tiene.	Pensemosen cuántas veces la noche envuelve nuestras vidas. Pues bien, incluso en esos instantes, Dios no nos deja solos, sino que se hace presente para responder a las preguntas decisivas sobre el sentido de nuestra existencia: ¿Quién soy yo? ¿De dónde vengo? ¿Cuál es mi fin último?	Dios se hizo hombre. Su cercanía trae luz donde hay oscuridad e ilumina a cuantos atraviesan las tinieblas del sufrimiento (cf. Lucas 1,79).





Los paisajes	Se recuerda como lo habían anunciado los profetas, que toda la creación participa en la fiesta de la venida del Mesías. Dentro del paisaje se encuentra el establo recinto en el que se resguardan los animales	¡Cuánta emoción debería acompañarnos mientras colocamos en el belén las montañas, los riachuelos, el establo, las ovejas y los pastores!	Había en aquellos campos unos pastores que pasaban la noche en pleno campo cuidando sus rebaños por turnos (Lucas 2,8).
Los ángeles y la estrella	<ul style="list-style-type: none">- Los ángeles comunican familiarmente la noticia del nacimiento de Jesús a los pastores de ovejas de Israel, el pueblo elegido.- Una estrella guió a los sabios de oriente en el camino hacia Belén.	Son signo del anuncio y del llamado a ponernos en camino para llegar a la gruta y adorar al Señor.	Un ángel del Señor se les presentó, y la gloria del Señor los envolvió con su luz (Lucas 2,9). Hemos visto su estrella en el oriente y venimos a adorarlo (Mateo 2,2b).
Los pastores	El encuentro (como experiencia personal) entre Dios y sus hijos, gracias a Jesús, es el que da vida a nuestra religión y constituye su singular belleza, y resplandece de una manera particular en el pesebre.	Al igual que los pastores después del anuncio hecho por los ángeles, los creyentes estamos invitados: <ul style="list-style-type: none">- Convertirnos en los primeros testigos de la salvación que se nos ofrece.- Ser humildes y pobres para saber acoger el acontecimiento de la encarnación.- Responder poniéndonos en camino hacia Él, para un encuentro de amor y de asombro.	Vayamos, pues, a Belén, y veamos lo que ha sucedido y que el Señor nos ha comunicado (Lucas 2,15).
Pesebre	El pesebre es el lugar donde comían los animales, ahora es hecho cuna.	Al nacer en el pesebre, Dios mismo inicia la única revolución verdadera que da esperanza y dignidad a los desheredados, a los marginados. Así todo creyente está llamado a ser testigos del amor y la ternura de Dios.	Esto les servirá de señal: encontrarán a un niño recién nacido envuelto en pañales y acostado en un pesebre (Lucas 2,12).





Figuras diversas	<p>A los niños y a los adultos les encanta añadir otras figuras al belén: del pastor al herrero, del panadero a los músicos y de las mujeres que llevan jarras de agua a los niños que juegan, que parecen no tener relación alguna con los relatos evangélicos.</p> <p>También en algunos lugares se acostumbra incluir figuras simbólicas, sobre todo, las de mendigos y de gente que no conocen otra abundancia que la del corazón.</p>	<p>Todo esto representa la santidad cotidiana, la alegría de hacer de manera extraordinaria las cosas de todos los días, cuando Jesús comparte con nosotros su vida divina. Aprendamos a vivir en este nuevo mundo inaugurado por Jesús en donde hay espacio para todo lo que es humano y para toda criatura. El Señor nos invita desde la contemplación de los pobres y los sencillos en el pesebre (belén), a no olvidar que Dios se hace hombre para aquellos que más sienten la necesidad de su amor y piden su cercanía.</p>	<p>Mientras caminaba a orillas del mar de Galilea, Jesús vio a dos hermanos: a Simón, llamado Pedro, y a su hermano Andrés, que echaban las redes al mar porque eran pescadores (Mateo 4,18).</p> <p>Jesús dijo: Te alabo, Padre, Señor del cielo y de la tierra, por haber ocultado estas cosas a los sabios y a los prudentes y se las has dado a conocer a los sencillos (Mateo 11, 25).</p>
María	<p>Su imagen hace pensar en el gran misterio que ha envuelto a esta joven cuando Dios ha llamado a la puerta de su corazón inmaculado.</p> <p>Ante el anuncio del ángel, que le pedía que fuera la madre de Dios, María respondió con obediencia plena y total.</p>	<p>María es una madre que contempla a su hijo y lo muestra a cuantos vienen a visitarlo. Vemos en ella a la Madre de Dios que no tiene a su Hijo sólo para sí misma, sino que pide a todos que obedezcan a su palabra y la pongan en práctica.</p>	<p>He aquí la esclava del Señor; hágase en mí según tu palabra (Lucas 1,38).</p>
José	<p>Se representa con el bastón en la mano y, a veces, también sosteniendo una lámpara.</p> <ul style="list-style-type: none">- Él es el custodio que nunca se cansa de proteger a su familia.- José llevaba en su corazón el gran misterio que envolvía a Jesús y a María su esposa.- y como hombre justo confió siempre en la voluntad de Dios y la puso en práctica.	<p>Así como José los creyentes estamos llamados a ser custodios y protectores de la familia confiando plenamente en la voluntad de Dios.</p>	<p>El Ángel del Señor se le apareció en sueños y le dijo: José, hijo de David, no temas recibir a María, tu esposa, porque lo que ha sido engendrado en ella proviene del Espíritu Santo.</p> <p>Al despertar, José hizo lo que el Ángel del Señor le había ordenado: llevó a María a su casa (Mateo 1,20.24).</p>





Niño Jesús	<p>El corazón del pesebre es en Navidad al colocar la imagen del Niño Jesús.</p> <p>El belén nos hace ver, nos hace tocar este acontecimiento único y extraordinario que ha cambiado el curso de la historia.</p>	<p>En Jesús, Dios ha sido un niño y en esta condición ha querido revelar la grandeza de su amor, que se manifiesta en la sonrisa y en el tender sus manos hacia todos.</p> <p>- El nacimiento de un niño suscita alegría y asombro, porque nos pone ante el gran misterio de la vida.</p>	La Vida se hizo visible (1Jn 1,2).
Reyes Magos	<p>Cuando se acerca la fiesta de la Epifanía, se colocan en el pesebre (belén) las tres figuras de los Reyes Magos.</p> <p>Observando la estrella, aquellos sabios y ricos señores de Oriente se habían puesto en camino hacia Belén para conocer a Jesús y ofrecerle dones: oro, incienso y mirra.</p> <p>También estos regalos tienen un significado alegórico: el oro honra la realeza de Jesús; el incienso su divinidad; la mirra su santa humanidad que conocerá la muerte y la sepultura.</p>	<p>Los Magos nos enseñan que se puede comenzar desde muy lejos para llegar a Cristo. Son hombres ricos, sabios extranjeros, sedientos de lo infinito, que parten para un largo y peligroso viaje que los lleva hasta Belén.</p> <p>Desde la fe vamos haciendo camino con aciertos y desaciertos, sin embargo, convencidos de llegar a encontrarnos con Jesús por quien todo fue hecho.</p>	Ellos partieron. La estrella que habían visto en Oriente los precedía, hasta que se detuvo en el lugar donde estaba el niño. Cuando vieron la estrella se llenaron de alegría (Mateo 2, 9-10).

Te invitamos a representar el pesebre (belén) en tu casa, colegio o en el lugar de trabajo, en lo posible realízalo junto con otros (en comunidad) y al colocar cada signo o imagen puedes pensar o expresar lo que significa e incluso leer el texto bíblico.

Al terminar por favor comparte con nosotros la fotografía de tu pesebre (belén).

<https://forms.gle/VUScSZ92NMfgappb8>

Bibliografía:

FRANCISCO Papa, Carta Apostólica El hermoso signo del pesebre, sobre el significado y el valor del belén, <https://press.vatican.va/content/salastampa/es/bollettino/pubblico/2019/12/01/bele.html>

Elaborado por:

Hna. Claudia Hernández Vega, HCJC
Departamento de Catequesis

